

PATRIA

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

DIRECCION
120 Front Street, New York.
AÑO III. NÚMERO 142.

Nueva York, 22 de DICIEMBRE de 1894.

LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRA A
GONZALO DE QUESADA.
120 FRONT ST., ROOM 15.-N. Y.

BASES

del Partido Revolucionario Cubano, propuestas por encargo de la emigración de Cayo Hueso y aprobadas por las demás emigraciones.

Artículo 1. El Partido Revolucionario Cubano se constituye para lograr, con los esfuerzos reunidos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia absoluta de la Isla de Cuba, y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico.

Art. 2. El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto precipitar inconsideradamente la guerra en Cuba, ni lanzar á toda costa al país á un movimiento mal dispuesto y discordante, sino ordenar, de acuerdo con cuantos elementos vivos y honrados se le unan, una guerra generosa y breve encaminada á asegurar en la paz y el trabajo la felicidad de los habitantes de la Isla.

Art. 3. El Partido Revolucionario Cubano reunirá los elementos de revolución hoy existentes y allegará, sin compromisos inmorales con pueblo ú hombre alguno, cuantos elementos nuevos pueda, á fin de fundar en Cuba por una guerra de espíritu y método republicanos, una Nación capaz de asegurar la dicha durable de sus hijos y de cumplir, en la vida histórica del continente, los deberes difíciles que su situación geográfica le señala.

Art. 4. El Partido Revolucionario Cubano no se propone perpetuar en la República Cubana, con formas nuevas ó con alteraciones más aparentes que esenciales, el espíritu autoritario y la composición burocrática de la colonia, sino fundar en el ejercicio franco y cordial de las capacidades legítimas del hombre, un pueblo nuevo y de sincera democracia, capaz de vencer, por el orden del trabajo real y el equilibrio de las fuerzas sociales, los peligros de la libertad repentina en una sociedad compuesta para la esclavitud.

Art. 5. El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto llevar á Cuba una agrupación victoriosa que considere la Isla como su presa y dominio, sino preparar, con cuantos medios eficaces le permita la libertad del extranjero, la guerra que se ha de hacer para el decoro y bien de todos los cubanos, y entregar á todo el país la patria libre.

Art. 6. El Partido Revolucionario Cubano se establece para fundar la patria una, cordial y sagaz, que desde sus trabajos de preparación, y en cada uno de ellos, vaya disponiéndose para salvarse de los peligros internos y externos que la amenacen, y sustituir al desorden económico en que agoniza, un sistema de Hacienda pública que abra el país íntegramente á la actividad diversa de sus habitantes.

Art. 7. El Partido Revolucionario Cubano cuidará de no atraerse, con hecho ó declaración alguna indiscreta durante su propaganda, la malevolencia ó suspicacia de los pueblos con quienes la prudencia ó el afecto aconseja ó impone el mantenimiento de relaciones cordiales.

Art. 8. El Partido Revolucionario Cubano tiene por propósitos concretos los siguientes:

I. Unir en un esfuerzo continuo y común la acción de todos los cubanos residentes en el extranjero.

II. Fomentar relaciones sinceras entre los factores históricos y políticos de dentro y fuera de la Isla que puedan contribuir al triunfo rápido de la guerra y á la mayor fuerza y eficacia de las instituciones que después de ella se funden, y deben ir en germen en ella.

III. Propagar en Cuba el conocimiento del espíritu y los métodos de la revolución, y congregar á los habitantes de la Isla en un ánimo favorable á su victoria, por medios que no pongan innecesariamente en riesgo las vidas cubanas.

IV. Allegar fondos de acción para la realización de su programa, á la vez que abrir recursos continuos y numerosos para la guerra.

V. Establecer discretamente con los pueblos amigos relaciones que tiendan á acelerar, con la menor sangre y sacrificios posibles, el éxito de la guerra y la nueva República indispensable al equilibrio americano.

Art. 9. El Partido Revolucionario Cubano se regirá conforme á los Estatutos secretos que acuerden las organizaciones que lo fundan.

DIRECTORIO

DEL

Partido Revolucionario Cubano.

DELEGADO José Martí.
TESORERO Benjamín Guerra.
SECRETARIO de la Delegación. Gonzalo de Quesada.

CUERPOS DE CONSEJO.

De Cayo Hueso—*Presidente*, J. D. Poyo.
Secretario, Ramón Rivera.
De Tampa—*Presidente*, Arturo González.
Secretario, José E. Rivero.
De West Tampa (Cuba-City)—*Presidente*, Cecilio Henriquez.
Secretario, Gualterio García.
De Nueva York—*Presidente*, Juan Fraga.
Secretario, Sotero Figueroa.
De Filadelfia—*Presidente*, Marcos Morales.
Secretario, J. González.
De Martí City, Ocala, *Presidente*, Guillermo Sorondo.
Secretario, Martín Rodríguez.
De Jamaica—*Presidente*, J. F. Pérez.
Secretario, Miguel Fornaris.
De Veracruz—*Presidente*, José Miguel Macías.
Secretario, Ignacio Zarragoitia.

DIRECCIONES:

José Martí 120 Front Street.
Benjamín J. Guerra 192 Water Street.
Juan Fraga 839 Fulton Street, Brooklyn.
Ramón Rivero y Rivero West, Tampa.
J. D. Poyo Key West, Fla.
Marcos Morales 514 Pine Street, Filadelfia.
Guillermo Sorondo Martí City, Ocala.
J. F. Pérez Kingston, Ja.

CLUBS REVOLUCIONARIOS

- | | |
|-------------------------------|-------------------------------|
| Cayo Hueso. | New York. |
| Unión y Libertad | Los Independientes. |
| Martir de San Lorenzo. | José Martí. |
| Carlos Manuel de Céspedes. | Borinquen. |
| Luz de Yara. | Pinos Nuevos. |
| Cabaniguan | Independientes de Cubanacán. |
| Guásimas de Jimaguayú. | Mercedes Varona. |
| José Francisco Lamadrid. | Las Dos Antillas. |
| Occidente. | Riferos de la Habana n.º 2. |
| Juan Millares, n.º 1. | Cuerpo de Ingenieros. |
| Patria y Libertad. | Guerrilla de A. Maceo. |
| Liga Patriótica Cubana. | Escolta de Martí. |
| Perico Cestero. | Brooklyn. |
| Francisco V. Aguilera. | Henry Reeves, n.º 2. |
| Hatuey. | Tampa. |
| Yaguaramas intransigentes. | Liga Patriótica. |
| Pedro Figueredo. | Ignacio Agramonte. |
| Cecilio Gonzalez. | Aguilera. |
| Key West. | El Aguila de Tampa. |
| Donato Marmol. | Máximo Gómez. |
| Cayo Hueso. | Coronel Diego Dorado. |
| Thomas Jordan. | Guerrilla de Roloff. |
| Santiago de las Vegas. | Los Independientes de Tampa. |
| Lares y Yara. | Cuba. |
| Modesto Diaz, n.º 1. | Obreras de la Independencia. |
| Agustín Santa Rosa. | Plácido. |
| Lamton Lorraine. | Salomé Hernández. |
| Tte. Cor. Juan Manzon, n.º 2. | Pinos Nuevos n.º 2. |
| Jesús del Sol, n.º 2. | Enrique Roig. |
| Vanguardia de S. Sánchez. | Diez de Abril. |
| Juan Miyares, n.º 2. | Jacksonville. |
| Gaspár Agüero. | Club Político Cubano. |
| Brig. José González Guerra. | Thomsville. |
| Riferos de la Habana n.º 1. | Güira de Melena. |
| Riferos de las Villas. | Chicago. |
| Modesto Diaz, n.º 2. | Tello Lamar. |
| Donato Marmol, n.º 2. | Philadelphia. |
| Sebastián Amable y Correa. | Ignacio Agramonte, n.º 3. |
| Ayudantes de la Patria. | Silverio del Prado. |
| Los Treintitres de Goicouría. | Hermanas de Martí. |
| Riferos de Máximo Gómez. | Liga Cubana-Americana. |
| General Francisco Villamil. | Marcos Morales. |
| Coronel J. M. Párraga. | La Buena Fé. |
| Ramón L. Bonafina. | Ocala. |
| Caballería Camagueyana. | Henry Reeves n.º 2. |
| Jimaguayú n.º 2. | General Joruan. |
| José R. Estrada. | José Antonio Cortina. |
| Guáimaro. | Hijas de la Patria. |
| Miguel Párraga. | Leopoldo Turia. |
| Riferos de Bambeta. | Fernán Salvochea. |
| Rafael Morales. | New Orleans. |
| Santa María del Rosario. | Los Intransigentes. |
| Julio Grave de Peralta. | Estandarte de Cuba. |
| Cuba Independiente. | Diez de Octubre. |
| Fernán Salvochea. | San Agustín. |
| Protectors de la Patria. | Padre Varela. |
| Regimiento Enrique Reeves. | Gainesville. |
| Mercedes Varona n.º 2. | Club Político de Gainesville. |
| Hijas de la Libertad. | Jamaica. |
| Diez de Octubre. | José María Heredia. |
| Lorenza Diaz de Marcano. | Carlos Manuel de Céspedes. |
| Pío Rosado. | Bernabé Varona. |
| Luis Ayezarán. | Oriente. |
| Atlanta. | Francisco Vicente Aguilera. |
| Macheteros. | José Martí, n.º 2. |
| Boston. | México. |
| Cuba y Borinquen. | Aponte, n.º 1. |
| Santo Domingo. | Máximo Gómez, n.º 2. |
| Guarionex. | Protectors del Ejército. |
| Costa Rica. | Angel A. Maestre. |
| General Maceo. | Narciso López. |
| Hermanas de María Maceo. | Protesta de Baraguá. |
| | Hijas de América. |
| | Panamá. |
| | Simón Bolívar. |

pañeros.—formarían el Consejo con quince miembros más electos, que lo serían en la proporción misma en que hoy lo son los míseros diputados criollos respecto á la numerosa diputación española, porque la ley política de elecciones queda—como todo lo político—fuera del Consejo, y en manos de España. ¡Ah, pero el Consejo se sentaría en la Habana, entre sables y mitras! ¡Y podría proponer—nada menos que proponer podría—el presupuesto de la Isla. Y puesto que solo "parcialmente" reemplazaría á las diputaciones provinciales, éstas quedan en pie para que ni la golosina de un parlamento en Cuba,—aunque fuese español y sólo útil á España,—pueda servir de pretexto á los más tenaces defensores de las concesiones de España. ¡De veras que es como encararse á Cuba, á Cuba anhelante, llena de savia nueva y magnífica, y decirle: "Firma aquí tu incapacidad y tu deshonra, tú, contera de sable, tú, galón de mitra, tú, perpetuo juguete de una política ignorante, miserable y hambrienta." Cuba no firmará!

Así, brutal y desnudo, es el telegrama de Madrid:

Madrid, diciembre 17.—El gobierno ha concertado una transacción con los diputados cubanos (the Cuban home-rule members of the Cortes) sobre la base de la formación de un Consejo, que reemplazará parcialmente á la presente diputación provincial. El Consejo se reunirá en la Habana, y constará de doce miembros, nombrados por el gobierno, el capitán general de Cuba, el regente de la Audiencia, los altos dignatarios de la Iglesia, y quince miembros electos por el voto popular. El Consejo propondrá el presupuesto, y entenderá en la administración local y financiera, y en todos los asuntos pertenecientes al gobierno general de la isla. El régimen político permanecerá en manos de España.

Tal es el infeliz resultado de la fe inútil de un pueblo de América, durante quince años, en la política incapaz e increíble de España.

EL INSOLENTÉ CONSEJO

TRADUCIRLO basta en su burlona é insolente desazón, para que hierva en Cuba la última gota de sangre viril, la más flaca y la más perzosa, á la injuria de que á esta fecha, después de tanto honor en la pelea, de tanto deseo hourado de reformas suficientes en la paz con España, de tanta paciencia y respeto al país de parte de los defensores de la revolución, se crea al país cubano, al país enérgico é inteligente, al país de alma libre y contemporánea, al país madurado en la muerte y la persecución y el trabajo vario por los pueblos diversos del mundo,—capaz de aceptar, siquiera como medida encaminada á reconocer su personalidad, un Consejo ridículo, sin facultades reales, sin influjo posible del país, y sin vía alguna para que por el Consejo llegue á obtenerlo. Ni palabras de censura merece el atentado. ¿Dónde está, como se ha de llamar, el cubano que lo recomienda, que lo defiende, que lo aprueba? Se pide desvergonzadamente á los cubanos que legalicen su ignominia. En vano se les pide. ¡A la mar el Consejo, la insolente promesa del Consejo! Doce miembros, del gobierno español,—y el capitán general, español,—y los altos dignatarios de la Iglesia, es-

COMPROBANTES

LA infame componenda que acaba de fraguarse en Madrid, no satisface á cubanos ni á españoles.

Véase sí, por los siguientes atestados, de enérgica reprobación y de amarga ironía, que reproducimos de los periódicos *El Triunfo*, de Santiago de Cuba, y de *El País*, de Madrid:

"Cuanto á los autonomistas, aunque de cerca, es decir, tan inmediatamente como á los reformistas, no nos fuere la burla, porque no era nuestro el plan, ni resolvía nuestras aspiraciones, hemos también de protestar contra el agravio que se hace al país, de que somos parte integrante. Y la mejor protesta es retirarnos de la arena política para siempre, á fin de no contribuir con nuestra ingerencia en estos asuntos, á que continúen los políticos de la Metrópoli burlando las legítimas aspiraciones del país, del modo irritante que lo hacen.

Nuestros diputados y senadores deben retirarse del Parlamento, dejando consignada una protesta enérgica, para que el mundo y la Historia sepan mañana á quien tocan las responsabilidades de lo futuro, si como lo induce á creer el texto de los telegramas que comentamos, el actual gobierno ha quemado sus naves volviendo la espalda á la obra de reparación y de libertad que por espontáneo sentimiento de justicia,

se proponía realizar en Cuba. ¡Ojalá haya traducido mal el cable las impresiones militares, y venga la realidad de los sucesos á calmar la natural indignación que ha producido el fatal anuncio de la mixtificación del plan Maura!"

NOTA POLITICA

(De *El País*, de Madrid.)

EL GRAN PASTEL.

Anoche lo sabía todo el mundo. *Lo de Cuba* estaba ya arreglado.

La cuestión era demasiado pelagrosa para que el gobierno la abordase de frente y la solucionase con franqueza y valentía.

Acudió al pasteleo, pidió auxilio á la minoría conservadora, suplicó á Romero Robledo, y éste, experto en achaques de repostería política, comenzó en seguida sus manipulaciones.

No diré yo que en ese año de arreglos deshonrados, en ese miedo del gobierno, no haya influido eficazmente la actitud que anteaer adoptó respecto á la cuestión de Cuba la minoría de nuestro partido; pero tampoco dudo de que las circunstancias hayan variado ó sido modificadas, en veinticuatro horas.

Cabildeos, conferencias, ir y venir, promesas mutuas, pactos y trueques.... Todo lo ha manejado admirablemente, al decir de caracterizados fusionistas, el ex-pollo antequerano.

Ayer tarde empezó la comedia, representada con la mayor perfección.

Hoy se continuará; todo el mundo quedará satisfecho y algunos burlados.

Los furibundos ataques de Villanueva, los discursos demoleedores de Romero, quedan en el fondo del asunto como terrones de azúcar en el fondo de una taza de café.

Todo arreglado. Y en verdad que Gamazo y Maura quedan lucidos.

Puedo afirmar que anoche era objeto de hilaridad y agudezas la situación en que quedan ambos cuñados. Los que se reían eran precisamente fusionistas del otro bando.

Y uno de ellos, muy caracterizado y muy batallador y muy simpático, discursaba sobre las causas que obligaban á Maura y á Gamazo á transigir con el pastel confeccionado y con el triunfo patente de la Unión Constitucional de Cuba.

Y preguntaba con mucho donaire:—¿Cree usted que si Maura no dimite no será porque tenga pendientes causas importantes?

El final de todo esto ya me lo figuro. Esta tarde debutará Abarzúza á gran orquesta. Dará la fórmula de transacción; los unos tascarán el freno y los otros se frotarán las manos. Y luego una función de fuegos artificiales. Que terminará con este grito santo, que amparó en muchas ocasiones tantas picardías: ¡Viva España! Y verán ustedes cómo nos entusiasmanos. ¡Imbeciles!

Club Martín del Castillo"

Se cita á todos los miembros que forman este nuevo patriótico Club á la sesión general que se celebrará el jueves 27 del corriente, á las ocho de la noche, en *Military Hall*, 191-193 Bowery, para tratar de su reglamentación y de otros asuntos de inmediata resolución.

LOS CLUBS DE NEW YORK

NOCHE de nobles emulaciones, de fervor patriótico, de comunión de almas, fué la noche del 15 del corriente.

Una simple invitación del presidente del Cuerpo de Consejo, señor Juan Fraga, secundada por todos los presidentes de los clubs de New York, llevó al holgado salón de la casa número 263 Bowery, en gran mayoría, á los miembros activos del Partido Revolucionario Cubano; y como cohorte lucida, como refuerzo valioso en estos momentos de reconcentración de fuerzas, de unidad de aspiraciones ante la última infame burla de una metrópoli que ni se arrepiente ni se enmienda, á muchos nobles corazones templados al calor de la indignación y dispuestos á coadyuvar resueltamente en la magnífica jornada final de la independencia antillana. Al advertir los rostros animados, las miradas relampagueantes de los que fueron y han de ser el más firme apoyo de nuestro ejército libertador; al sorprender las frases rápidas, incisivas, terminantes, de resolución indomable, pensamos que los tiempos de épicas hazañas alboreaban, por las cumbres de la patria esclavizada; nos sentimos confortados de este júbilo de almas, y, como nuestro Gonzalo de Quesada, el orador fervoroso de la noche, afirmamos sin temor de ser por nadie desmentido, que la emigración de Nueva York responde, que sabe estar en su puesto á la hora de la dignidad.

Y la unión que centuplica las fuerzas, la unión que ha de quitarnos la degradante coyunda que nos ha impuesto una nación rutinaria y egoísta, era la diosa que recibía el culto de adoración más vehemente en aquel templo improvisado que se levantó á la patria cubana. Las frases de la ilustre camagueyana, compañera de gloria y de fatigas del noble mártir del Chorrillo, Ana Betancourt de Mora, que cierran como epílogo el libro de reparación y justicia titulado *Ignacio Mora*, parecía que habían arraigado en todas las conciencias: "Precisa que sacudamos ese letargo, precisa que despertemos en el pueblo cubano la fé perdida, y nada tan eficaz para conseguirlo como la predicación y el ejemplo." ¡La predicación y el ejemplo! Esa ha sido la norma del Partido Revolucionario Cubano, y á esas dos palabras irresistibles se deben los copiosos frutos obtenidos en la emigración; se debe á que no se haya podido copar por sorpresa la revolución, hoy inevitable; se debe el que estas palabras, de la patriota indomable ya citada, no quemem el rostro de los que han sabido volver al puesto decoroso donde hay honores y laureles para las frentes victoriosas: "Desgraciadamente cuando todo aconseja la unión nos combatimos; cuando todo aconseja la armonía y la inteligencia, nos separamos con nuestras pequeñeces, y en nuestra soberbia pensamos más en nosotros y menos en la patria que se arruina y muere. Da pena ver como algunos que se titulan enemigos de España y cubanos separatistas, hacen la guerra á quienes en el extranjero sostienen enhiesta la bandera de la revolución, que ha de regenerar la patria cubana, implantando en ella la república que en hora tan menguada nos arrebató el Zanjón. Yo los considero como aliados del gobierno por el daño que á sabiendas nos están ocasionando. ¿Cómo debemos hacer la revolución? Uniéndonos todos en un solo haz. Sin recriminaciones para nadie; otra cosa es perder el tiempo, agriar los ánimos. Sufrir todo lo posible; callar todo lo posible; ir derecho al asunto; concentrar y atraer todas las fuerzas revolucionarias bajo una dirección acertada. Tal es la política que se impone; tal es la labor de los buenos."

Y ese espíritu de cordialidad fué el que reinó en el memorable acto de la noche del 15 del corriente, el cual ya es tiempo de que reseñemos para satisfacción de los lectores de PATRIA.

Una vez ocupada la tribuna por los señores Vocales del Cuerpo de Consejo, hizo uso de la palabra su Presidente señor Juan Fraga, quien después de tributar un caluroso saludo al valeroso y esforzado joven señor Enrique Loynaz del Castillo, por los grandes servicios que ya ha prestado á la causa revolucionaria, y que está dispuesto á continuar prestando, manifestó que el objeto de la reunión era robustecer la organización revolucionaria, atrayendo á los Clubs todos los elementos que fuesen susceptibles de cooperar á la obra redentora en que estamos empeñados, pues ante los graves acontecimientos que podían

surgir en nuestra patria, era cuerdo y patriótico estar unidos y robustecidos para obrar con toda la eficacia necesaria.

El señor Loynaz del Castillo, visiblemente emocionado por las demostraciones de que era objeto, agradeció las frases enaltecidas de la presidencia, recordó á los combatientes esforzados que cayeron abrazados á la bandera de patria y libertad, encareció la labor admirable del Partido Revolucionario Cubano, terminó, accediendo á los deseos de la concurrencia, con una relación sucinta de los sangrientos sucesos de Costa Rica, en que él fué actor principal, y ocupó su asiento entre vitores á la patria, al general Maceo y al joven patriota que lleva sangre de héroes en sus venas.

No podía permanecer silencioso, ante la exaltación del patriotismo redentor, el que en los campos de Larae, un mes antes de iniciarse en Yara la década gloriosa, fué de los primeros en jurar odio á muerte al despotismo español y ocupó puesto significativo en las filas de los batalladores por la independencia. J. M. Terreforte se levantó á ratificar su fe, á la idea revolucionaria, apostrofó á los débiles y pusilánimes, á los colonos degenerados, y hombre de acción más que de palabra, hizo votos porque llegara el momento de la lucha para ir á borrar de su frente el estigma del esclavo.

Y se levantó Gonzalo de Quesada para tributar en vehemente raptó de elocuencia; frases congratulatorias á la emigración de Nueva York, la que con el expresivo acto de la noche probaba que sabía no cesar á la hora de los grandes sacrificios. Hizo el elogio fulgurante, como buen hijo de la madre revolución, de los que cayeron sin ver la patria redimida, pero con el nimbo de gloria que solo acaricia frentes inmortales, y con el desdén olímpico que solo saben dibujar en sus semblantes los que han hecho un pacto con la victoria ó con la muerte. Y de aquel camagueyano opulento refugiado en las Bahamas, de aquel Martín del Castillo que con tan fúlgidas pinceladas revive en su interesante estudio "Ignacio Mora", que gasta toda su fortuna en costear aquella expedición famosa del *Galvanic* que dá nuevos bríos á la revolución; de aquel Martín del Castillo que no abjura de sus convicciones, que no pacta con los dominadores triunfantes, que muere pobre porque todo lo dió á la patria aún no redimida, hizo el ejemplo de la consecuencia y de la abnegación, de la virtud patriótica y de la pureza ejemplar, y saludó en el nieto reverente, anheloso de perpetuar en el nombre que lleva los rasgos excepcionales del benemérito abuelo, en Enrique Loynaz del Castillo, á la juventud briosa que irá á la nueva guerra á reverdecer los laureles de los viejos combatientes.

La concordia, la unión, hoy que vuelven los corazones á sentirse influidos por esa exaltación que precede á las supremas resoluciones, fué el tema de la improvisación de S. Figueroa. Procuró poner de relieve el punto capital de la reunión de la noche, que era robustecer los Clubs, vigorizar la obra patriótica de las emigraciones, para que ni la perversidad lograra desbandarnos, ni la infatuación de última hora pudiese sorprender nuestra credulidad y malversar recursos que sólo el Partido, que entraña nuestras aspiraciones y dentro del cual están todas nuestras glorias militares, sabrá emplear fructuosamente, con probidad y pureza administrativa, en la hora segura de la suprema reivindicación.

Justo Lantigua, con frases en que aunaba á la discreción del presente la experiencia pasada, abundó en las mismas ideas del señor Figueroa, y fueron sus palabras tan convincentes y de tal oportunidad al recordar las antiguas facciones, las rivalidades personales que trabajaron á la emigración durante la pasada guerra, que fué interrumpido varias veces por las muestras de aprobación del auditorio: "Hay que estar todos inspirados en magnánima emulación, hay que abrir los brazos á todos; hay que olvidar pasadas prevenciones, y acoger sin recriminaciones á los que hayan pecado y se arrepientan." Tal dijo, y sus palabras no han de darse al olvido, porque se inspiran en la fe y en el amor.

Pero era justo que se pagara tributo de recordación visible al nombre inolvidable de Martín del Castillo; se habían encomiado sus hechos sobresalientes, pero no se había tratado de perpetuar su memoria de modo apropiado á sus altos merecimientos, y fué Benjamin J. Guerra el que dió forma á la idea que bullía en todas las conciencias: "Digamos á Cuba que Martín del Castillo no ha muerto, para la emigración neoyorkina; que reviva con vida perdurable en la admiración de sus compatriotas agradecidos, y

fundemos un nuevo Club que se llame "Martín del Castillo", del cual reclamo el honor de ser el primer miembro."

La concurrencia acogió calurosamente la idea, y acto seguido se fundó el nuevo Club en el cual se inscribieron de momento 32 patriotas, procediéndose á nombrar su directiva no bien se dió por terminada la reunión de todos los Clubs.

La presidencia efectiva fué acordada por unanimidad al que ya ha demostrado con hechos ennobecedores que es digno nieto del que, muerto para el mundo rescuista para la historia; fué acordada, como era de justicia, al joven señor Loynaz del Castillo; pero manifestando éste que su presencia en la ciudad era sólo transitoria, fué aclamado presidente honorario, y á sus instancias, y á las de los demás miembros del nuevo Club, que no aceptaron las protestas que alegara de incompetencia, ni la declinación que hizo de puesto tan honroso, fué proclamado presidente efectivo el vice-presidente señor Figueroa.

A moción del señor Ramón Rodríguez, se tributó por unanimidad un VOTO DE CONFIANZA al Partido Revolucionario Cubano; y con esta muestra de gratitud patriótica habría terminado el acto, si una de esas almas templadas en la virtud del sacrificio, que crecen con el entusiasmo del momento y se imponen con la soberanía de la sinceridad y con la elocuencia fácil que nace del corazón sano y de la conciencia recta, no hubiese escalado una silla por tribuna, y desde ella demostrase que el mejor discurso de la noche iba á ser el suyo, el del obrero modesto y agradecido que no ha sido arrullado entre sedas y oropeles, sino que ha gemido, entre vejámenes y privaciones; que no ha frecuentado cátedras frívolas, sino talleres donde se quemá sólo incienso de adoración al trabajo. Esa alma templada, ese obrero modesto que se revela orador de buen sentido práctico, y á la hora necesaria se hace oír y aclamar por todos los que tuvimos la satisfacción de escucharlo, se llama Severiano Urgelles. Él pintó los horrores de la esclavitud, pero no para anatematizar á los esclavistas, pues aquella infamia, según la reconoció noblemente, fué obra del tiempo más que de los hombres; él proclamó su genealogía de esclavo, es decir, de mártir y de oprimido, con lo cual no hizo más que enaltecerse, porque mientras de más hondo subiese, mayores títulos presentaba de esfuerzos propios, de indomable voluntad; él conmovió á la concurrencia, cuando pintó la escena de haber sido arrancado de los brazos de su madre y libertado por alma caritativa; pero no trae este recuerdo doloroso, para maldecir ni odiar, sino para exhalar en esta magnífica exclamación su pasado de dolores que no vive en su conciencia, más que como estímulo hacia el bien: "¡Quién le hubiera dicho á los antiguos señores que, andando el tiempo, yo, hijo de esclavos, iba á luchar por su libertad, que es la de mi patria!" Y á medida que va excitándose con el calor de la improvisación, fluye más espontánea y más reflexiva su elocuencia natural. Recuerda que en el ingenio la "Demajagua" Céspedes, el padre de la patria cubana, dá libertad á trece de sus hermanos, y con este acto le enseña á amar una república que empieza por borrar una mancha de la historia; hace la apoteosis de algunos de los principales caudillos de la guerra de los diez años, y al hablar de esta consoladora organización del Partido Revolucionario, no puede ser dice, una república de casta, ésta que se levanta amasada por los hombres del taller y los hombres del bufete, por los hombres de toga y de pluma, y los hombres de mandil y chaveta; no puede haber luchas ni rivalidades mezquinas cuando aquí damos tan noble ejemplo de concordia y todos coadyuvamos de modo tan cordial á la obra común. Alma agradecida, se reconoció deudor al Delegado del Partido Revolucionario, á José Martí, de las opiniones que emitía, y sobre todo, del amplio espíritu de democracia continental de que rebotaba. "De él he aprendido á amar la libertad americana, y á tener alientos para defenderla."

Fué, lo decimos con alta complacencia, la oración más sentida é inspirada de la noche, y el Delegado infatigable debe estar orgulloso, como lo estamos nosotros por tenerlo á nuestro lado, —de ese discípulo aventajado que sabe ser agradecido, noble y elocuente.

El *meeting* de los Clubs de New York se clausuró de manera significativa. Con el abrazo estrecho del hombre de taller y del hombre de bufete, identificados en una sublime aspiración; la independencia de la patria!

DE "EL PORVENIR"

PATRIA reproduce con gusto, los siguientes párrafos de un artículo del último número de *El Porvenir* de New York, y recoge, sin una sola palabra ni recuerdo de amargura, "la terminante declaración" que *El Porvenir* insta á PATRIA á que recoja.

Dicen así los párrafos de *El Porvenir*:

"Nuestra misión, la única y sagrada, es ayudarles. Y cada cual debe estar en su puesto. Ahora no se trata de personas. Las ideas y los principios están por sobre todas las pasiones humanas. ¡Guay del que no las ponga en la hora del peligro! Pero, qué cubano que ame á su patria dejará de serlo?"

Tremolamos nuestra bandera, la única que puede salvarnos: la unión.

¿Quiere PATRIA, el órgano del Partido Revolucionario Cubano, en el extranjero, recoger nuestra terminante declaración?"

MARTIN DEL CASTILLO

PATRIA! Dulce nombre: leyenda de nuestros amores, de nuestras virtudes, de nuestros martirios! Ideal aspiración: anhelo generoso: sueños de poeta: dolores de madre: lágrimas de hijo: gratitud: honor: abnegación todo eres tú, Patria adorada!

Tu hijo más humilde—que ni tuvo en su pobre cuna el arrullo de tus palmas—ha aprendido de un viejo venerable el amor que te ofrenda. Era un hombre cargado de años y de dolores. Sus cabellos y la barba eran blancos. Sus ojos tenían toda la viveza de la juventud se delineaba en su rostro la austeridad majestuosa de su carácter. Su vestido era pobre, él era muy pobre! . . . De la vida, por todo equipaje, tenía el honor. Sobre un viejo taburete de cuero se sentaba, en su cuarto estrecho, junto á la ventana donde entraba esplendoroso el sol y se veía el celeste azul, junto á la ventana orlada de jazmines y madreselvas, y azucenas y rosas. Estaba inválido y recluido en su cuarto; pero apoyado en su bastón se iba á la calle cuando lo llamaban á presidir los exámenes de una escuela, á arbitrar un premio en las exposiciones de su Camaguey, ó para despedir en la estación, á algún cubano que sirvió á su patria. Vivía preocupado del porvenir de Cuba. Observaba con interés sumo todas las fases que irradiaba la política contemporánea en el país. Veía hoy una menguante, pero esperaba el sol. A veces increpaba con energía la tibieza de los que se dicen representantes del pueblo cubano, les echa al rostro la cobardía ó la vergüenza, y se encerraba otra vez en su cuarto solitario á decirle á su nieto que cuando fuera hombre amará sobre todas las cosas á su patria, á demostrarle la mengua de los que admiten transacciones para la dignidad cubana, á aconsejarle que prefiriese al deshonor la muerte. . . .

Aquel anciano, aquel inválido, aquel patriota era Martín del Castillo. Ya no verá otra vez por la ventana de flores entrar el sol, ni se levantará del lecho á edificar en el honor la generación nueva. ¡Ya ce en la tumba! Pobre peregrino! Pasó por el mundo á enseñar la abnegación, maestro venerable, y murió sin patria! . . . El, cuando ya hubo consumido sus caudales para que los soldados de la Revolución tuviesen almas, dió las últimas alhajas de sus hijas, para que se convirtieran en plomo redentor. El, cuando ya no tuvo oro, ni sus hijas alhajas, le preparó en su nieto un soldado á Cuba. ¡Qué ejemplo! . . .

El sufría, cuando estalló la guerra, de la penosa y lenta enfermedad que ahora le acabó la vida. Y así sirvió á Cuba con actividad en Nassau, New York y Santo Domingo. Y quién no recuerda su casa, hogar de filantropía, abierta siempre á los cubanos desvalidos?

Cuando el general Quesada le pidió á Martín del Castillo un nuevo sacrificio de su reducida fortuna en favor de la Revolución—y no se lo pidió en vano—dirigió á aquel gran patriota una carta en que se leen estas palabras: "La historia dirá con justicia que usted en el '68 salvó á la Revolución. A Céspedes y á sus heroicos compañeros se debe en Yara el grito de la libertad; yo llegué y organicé soldados; pero mis esfuerzos habrían sido en vano y aquel grito se habría ahogado ya en los pechos generosos que lo lanzaron, sin el oportuno auxilio de usted y el patriotismo de que tantos ejemplos está dando su abnegada familia. ¿Quién no ve en el nombre de Castillo una bandera?"

Murió el anciano venerable en un pobre rincón de su ciudad natal. Allí, los que aman la patria lloran en hombros su ataúd. Aquí, los desterrados se reúnen para conmemorar sus virtudes, para fundar un club que "en su nombre, aspirando a realizar en colectividad lo que él hizo solo, continúe la labor de la República. Cayó el patriota... Corremos filas. Adelante!

E. LOÑAZ DEL CASTILLO.

MIRANDITA

(EPISODIO DE LA REVOLUCION CUBANA)

A ese hombre no lo mata nadie! —Es bravo, cuando menos se le espera nos ataca por los flancos y cuando se le cree en retirada nos derrota de frente; está en todas partes y en ninguna; quien pueda que lo explique, lo que es yo no comprendo su táctica.

—Hace días, á vista de los fortines del Camagüey se llevó reses y reses, tan tranquilo como si estuviera en su propio hato; la mañana siguiente tiroteaba la columna y no nos lo quitamos de encima durante toda una semana.

—Y dicen que su muñeca es como el tronco de una palmita y que de un machetazo vuela dos cabezas!

Así opinaban de Fidel Céspedes, unos oficiales del ejército español en su tienda de campaña la noche lluviosa del 26 de agosto de 1875, en las cercanías de la Caridad de Artaca, y cada uno relataba alguna hazaña del brazo teniente coronel cubano, terror y jaque de la comarca.

Uno de los militares del grupo no había tomado parte en la conversación; era hercúleo, de tez delicada como una rosa, los ojos azules y el largo bigote dorado.

—Y que dice el "Rubio," siempre silencioso, le preguntaron.

—Al amanecer hablaré, contestó a secas, y apoyando la cabeza sobre el robusto brazo, pronto estaba dormido.

Apenas llamaba el sol entre celajes naranjados, cuando se puso la fuerza española en marcha.

El "Rubio" á cargo de la última compañía habló entonces: "Dénme el caballo más veloz y si me mata, o si me mata Fidel Céspedes o muero yo."

Emprendieron la jornada hacia la ciudad; avanzaban con lentitud á causa de los caminos intrasitables. De pronto se oyeron tiros á retaguardia. "Fidel Céspedes!" gritaron, y la confusión empezó á cundir entre la infantería.

En efecto, el Teniente Coronel operaba por la zona con números del regimiento Agramonte y caía sobre el enemigo como un rayo.

Los exploradores hicieron unos disparos y retrocedieron á dar el oportuno aviso. El "Rubio" aprovechó á quella espera; dispuso una emboscada habil. Allí envolvería al pelotón de patriotas y cumpliría su dicho.

El arrojado Fidel Céspedes pronto se presentó; destacábase contra el verde follaje de los árboles que bordaban el camino, soberbio, entre el grupo de ginetes, aún más gigantesco al lado del ayudante á su derecha, pequeño de cuerpo, montado en lo que parecía un potro. Atacó con aquella fiereza gallarda, con aquel valor épico que le coronaban siempre de laureles.

Reaccionando después de la arremetida, se aperció de que el enemigo era considerable y que iba á caer en una celada.

Volvió grupas con sus soldados.

Al "Rubio" se le salían de las cuencas los ojos iluminados por el éxito que juzgaba seguro: —"¡A ellos!" exclamó y picando al alazán brioso saltó al lúmpio como el galgo que persigue la liebre.

Envalentonados los españoles no desmayaron en la carga hasta la finca Mercedes Núñez. El "Rubio" hundió la plata de su espuela en el hjar castigado de su corcel, y desenvainando el machete lo usaba como látigo. El alazán estaba á doscientos metros del grueso del escuadrón español.

Dos ginetes cubanos al llegar á una especie de lagunato se vieron en dificultades, el Teniente Coronel Céspedes acudió á su ayuda y los salvó del atolladero.

Este contratiempo acortó la distancia entre los patriotas y el "Rubio" que volaba por el fango exclamando:

—Espera el jefe de esos mambises, que de hombre á hombre quiere batirse con el mi capitán español.

El Rubio pasó el lagunato sin novedad; á igual distancia los separaba de sus soldados y de los cubanos que se replegaban.

Las monturas de los dos patriotas socorridos, no tan cansadas como la de Céspedes, encontraron en su carrera un lodazal y lo vencieron, pero al llegar al melado del Teniente Coronel se atascó, sin que el experto caballero lo moviese á dar un paso. El Rubio redoblaba sus esfuerzos: á cien metros divisó en el fango, entre él y su presa una figura en que hasta entonces no se había fijado: Un niño, sobre un caballito blanco moteado que casi rendido se había rezagado.

En el escabiche de Fidel Céspedes, ancho de espaldas, bajo de cuerpo, la cara franca, los labios finos apenas sombreados por un ligero bozo, los ojos pardos, la melena clara, Ricardo Miranda, "Mirandita" como le llamaban, apenas contaba doce años de edad cuando salió del Camagüey entusiasmado con los hechos de sus compatriotas; deseando emular las proezas de sus mayores como él se habían machos del Colegio de los Escolapios, se escaparon de la casa, aterna y se incorporaron á los revolucionarios. Fiables para las rudas faenas del soldado y sin experiencia para sentar plazas de oficial, fue preciso para darles empleo crear puestos de ordenanzas á quienes le encomendaban partes, órdenes y comisiones especiales.

Mirandita servía con Céspedes, para quien era la niña de sus ojos. El noble gaucho le proveía de la mejor silla y de la ropa más escogida, le amaba como hijo y con solícito empeño le educaba en el arte de la guerra para que en el futuro llegase á ser un militar distinguido de la república. Mirandita correspondía á ese afecto; él le leía á su jefe las comunicaciones y le contestaba, él era su inseparable compañero en el combate.

A corta distancia de Miranda el capitán español se aperció que aquel le cubría con su carabina; sereno, y sin preocuparse del fango que lanzaba el caballito sobre su rostro y que casi no lo dejaba ver, el Rubio lo alcanzó; como un relampago alzó el brazo, desvió el arma de Mirandita; con cuidado viró el machete para no cortarle, y como quien castiga á un muchacho malcriado le propinó unos planazos. —Y no maté niños! —le dijo al pasar y siguió su camino.

Al "Leoncito" apodo que había ganado Miranda por su bravura; se le encendieron las mejillas; á penas sintió el rasguño que sin querer le hizo el acero; se quedó atónico; sus miradas clavadas en el uniforme á rayas azules que se alejaba; lo contempló acercarse al Teniente Coronel Céspedes; entonces se sacudió el estupor sin detenerse para mirar hacia atrás se inclinó sobre el cuello del potro y le murmuró á la oreja parada: —Ahora andas ó revientas, —y partió al galope en el rastro del alazán.

Céspedes esperó al ginefe jadeante, al Rubio, quien, con la emoción del triunfo perdió el habla, el hijo infalible al hombro aguardaba la arremetida; una capsula necesitaba el teniente coronel, una sola.

A quemarropa tiró del gatillo Céspedes; como lástima sintió al fusilar al valiente; pero El Rubio, en vez de tambalear y caer, se irguió en la silla y le echó el caballo encima; la capsula había fallado. Sin darle tiempo al teniente coronel para manejar el Collins, el capitán le asestó dos golpes certeros á la cabeza; la sangre que manaba de la frente de Céspedes salpicaban de rojo el bigote y la pera negra.

En la tempestad de mandobles y quites, el patriota cubano, empezaba á desmayar, perdía fuerzas rápidamente; solo su voluntad prolongaba la tremenda lucha; se desolace ratificaria la promesa de El Rubio.

Como una centella, blayco, rápido, sutil, el caballito moteado de Miranda se había acercado; en aquel instante crítico para su jefe, estaba á unos metros; lo detuvo, y estudiando su oportunidad, con el corazón en la boca, temiendo herir á su amigo y jefe, disparó la carabina. El nervudo brazo de El Rubio, quizás para dar el último golpe, cayó; el machete cubano se le escapó de la mano; la bala de Mirandita se la había despedazado.

El sargento Guerra, que llegaba á socorrer á Céspedes, terminó la obra.

El Rubio, con el cráneo abierto en dos por un machetazo, rodó en el cieno rojo, á las patas del alazán tendido.

Cuando se reunió el teniente coronel Céspedes con su gente, el Leoncito, á su lado, llevaba como trofeo, un Collins tinto en sangre y un magnífico revolver.

Los españoles abandonaron la persecución.

GONZALO DE QUESADA.

IGNACIO MORA

GONZALO DE QUESADA ha logrado pintar la realidad de modo tan llano que resalta la vida real de la Revolución, y sostiene el verdadero carácter y la rectitud de las ideas de los hombres que retrata. Ignacio Mora vuelve á vivir tal cual fué, entusiasta en su juventud, de vista clara y penetrante al medio de su vida y en los combates de la política; más tarde, juicioso, prevee el porvenir, supone los males del modo de ser revolucionario y señala la tormenta que habría de traer como consecuencia la muerte de la República que nació en Yara, se confirmó en Guáimaro y murió en el Zanjón.

Con notable verdad vamos viendo al leer el libro de Quesada, desfilan ante nuestros ojos los hombres principales de la Revolución, nos



IGNACIO MORA

da á conocer las condiciones de sus caracteres, y vamos viendo como en un panorama la iniciación y el progreso de la idea revolucionaria en el Camagüey.

Nos hace asistir á la inauguración de la República en Guáimaro, el entusiasmo de los primeros días; las luchas entre orientales y camagüeyanos; las indecisiones, más por diferencia de caracteres que por causas reales; la llegada de los representantes de Las Villas, que promediando entre ambos y sintiendo la necesidad de unificar la Patria, se postpone todo, se acallan las pasiones personales, se olvidan las prevenciones anteriores, y unidos sale unisona como sol refulgente el nuevo limbo, la nueva República, adornada con todas las galas de la libertad, trozando de una vez las cadenas del esclavo y redimiendo nuestra tierra de aquella mancha odiosa que nos legaban nuestros dominadores; para hacer destacar brillante y pura la figura altiva del hombre de Yara, del inmortal Carlos Manuel de Céspedes.

Este trabajo que prepara y casi concluye el héroe del libro, y cuya importancia era desconocida, la labor inmensa que pasaba oculta á los ojos de la mayoría, la pone de manifiesto el libro de Quesada. Más tarde, como cuadro lúgubre, trazado con libertad, y como quien pasa sobre aguas, para no acentuar la censura al contrario, nos relata el asesinato horrible de los Mora, para que conociendo tanta desgracia y tantos horrores vayamos midiendo el temple del alma y el corazón de patriota que encerraba el cuerpo de Ignacio Mora.

Con el ánimo triste y angustiado ve el lector tantos sinsabores que no abate nunca al



ANA BETANCOURT DE MORA

cubano honrado, sino que cada golpe nuevo, le hacen levantar altiva la cabeza, acentuando más en su alma el deseo ferviente de libertar á la patria querida, por quien todo se sacrifica, hasta el amor puro y desinteresado del ángel del hogar, de la compañera, inteligente y hermosa, que sabe dominar los ímpetus de su corazón para no hacer flaquear el alma del patriota.

El diario de Mora, copiado con estricta verdad, nos da la impresión fresca y real de la vida revolucionaria, esas expansiones privadas del hombre nos enseñan desnuda el alma herida del patriota, á la vez que los sentimientos apasionados del que supo abandonar el hogar feliz para cumplir con el deber. Leyéndolo, se ve á veces el crimen horrible,

la leyenda casi fantástica de tantos horrores, otras, se oyen casi los gritos de alegría de los cubanos paseando vencedores por Auras, y dejando asomar las risueñas esperanzas de no lejano triunfo. Más tarde, al ver caer á Céspedes, el patriota inclina la cabeza, y presintiendo el porvenir, ve en lontananza el fruto de las ambiciones primeras y en la absorción de poderes de la Cámara, asegura, aunque con indecisión, nuestros males futuros.

El libro refleja el movimiento de las ideas revolucionarias en el Camagüey, desde su principio hasta la muerte de Ignacio Mora, las alternativas de desfallecimiento ó de esperanzas, la época triste en que todo nos abandonaba, en que desfallecidos por el hambre, el cansancio y el abandono parecía muerto el espíritu camagüeyano, para surgir brillante y épico en Agramonte, que convierte aquellos bandos de fugitivos en soldados llenos de honor militar, de ardimiento y patriotismo.

Y para que nada falte al libro, en todo él se siente la influencia de la pasión sincera de la esposa honesta y pura, que sangrando el corazón que muere con el riesgo inminente del esposo, ahoga sus naturales temores para alentar al patriota, la mujer sencilla que sabe ocultar modesta su cultura, y que buscando en el trabajo tal vez olvido ó alivio á su constante pena y á su horrible viudez, no olvida nunca la patria por quien sufre, para ser ayer como hoy, el modelo puro de la mujer cubana.

E. COLLAZO.

EN LA FIEL NEW ORLEANS

Por el respeto y pena con que los diarios neorleaneses la comentaron, fué aún mas notable la conmemoración del triste 27 de noviembre, que por la adecuada ceremonia con que demostraron su fiel amor los cubanos de New Orleans en el Circulo Cubano Americano que tiene de presidente cubano tan tenaz y útil como José Echezabal.

Y algo notable hubo de veras, más aún que los muy bellos versos de Belén de Miranda, que recitó enérgica y conmovida, Clemencia Morales, y el discurso, de seguro elocuente, de Elías Campos y las palabras de arranque de Echezabal. Lo más de notar fué que los hijos mismo de aquella casa culta, —los hijos nacidos de filisianesa en tierra extraña, escribieron y representaron, con Lucía Vinot y María Jastram un episodio dramático de "El 27 de Noviembre." Del respeto á los mártires nacen los pueblos libres.

EN CAMA

NUESTRO querido amigo, señor Manuel Director de La Verdad, se encuentra aún no restablecido de la fuerte bronquitis que viene padeciendo. Sirvan estas líneas como aviso á aquellas personas con quienes el señor Serra está en correspondencia, y que pronto tengamos el gusto de verlo en pie, con toda la plenitud de sus fuerzas.

HEROES HUMILDES

BIOGRAFIAS DE REVOLUCIONARIOS CUBANOS

POR

SERAFIN SANCHEZ

Un volumen de 150 páginas hermosamente editado. De venta en la

Redacción de PATRIA.

LOS POETAS DE LA GUERRA

Hermoso volumen de 150 páginas, de poesías escritas en la Revolución, con un prólogo por José Martí y notas biográficas por Serafin Sanchez. Editado por Fernando Figueredo, Gonzalo de Quesada, etc.

Se vende en la Redacción de PATRIA y en la IMPRENTA AMÉRICA, á 50 cts. el ejemplar.

SUPLEN

Se desea saber el paradero de Severiano Flores. Se supplica dirigir los informes al No. 9, Somers Street, Brooklyn.

LINO MARSHALL

**PROFESIONES,
Artes, Industrias**
PUERTORRIQUEÑAS Y GUBANAS.

MANUFACTURAS

DE TABACOS, CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS.

- ADAY, R. V., 34 Old Slip.
- AGUERO, J. M., 50 Fulton St.
- AGUILAR, T., 236 Bleecker St.
- BARRANCO & Co., 281 Pearl St.
- BETANCOURT, F., 29 Fulton St.
- BALMACEDA, Luis, 932 Columbus Av.
- COSIO & Co., 130 Maiden Lane.
- CORDERO Bros. & Co., 214 Pearl.
- CORDERO y Miranda, 185 Prince St.
- FONSECA & CO., 169 Front St.
- FRAGA, Juan, 839 Fulton St., Brooklyn
- GALINDO, R. C., 20 1/2 Fulton St.
- LOPEZ Havana Cigar Co., 36 Maiden Lane.

- MANRESA, J., 32 Platt St.
- MARTINEZ Ibor & Co., 89 Water St.
- MEDINA, Eligio, 6 University Place.
- OLIVELLA, L., 149 Bleecker St.
- O'FALLON, S., 627 Columbus Ave.
- PEREA Bros., 91 Barclay St.
- QUESADA, F., 320 Fourth Ave.
- RODRIGUEZ, L., 7 Courtland St.
- RODRIGUEZ, R., 62 E. Fourteenth St.
- RODRIGUEZ, A., 5 Beekman St.
- ROIG, J. P., 105 Maiden Lane.
- SAUME, J., 195 Allen St.
- TRUJILLO & Benemelis, 18 Burling Slip
- TRUJILLO & Sons, 90 Wall St.
- XIQUES, J. F. J., 489 Broadway.

MANUFACTURAS

PAÑOLAS Y AMERICANAS QUE, ADEMAS DE LAS ARRIBA EXPRESADAS, EMPLEAN CUBANOS Y PUERTORRIQUEÑOS

- Amo, Perez & Co., Fulton y Front.
- Argüelles, Isidro, 172 Pearl St.
- Argüelles, Lopez & Co., 222 Pearl St
- Díaz A. & Co., 118 Maiden Lane.
- García Pando & Co., 228 Pearl St
- García & Vega, 171 Pearl St.
- García & Guerra, 22 Gold St.
- Ghio & Rovira, 251 E. Thirty-third St.
- Guedalia & Co., 54 Third Ave.
- Jacoby S. & Co., E. Fifty-second St.
- Lopez, R., 16 Cedar St.,
- Lozano Pendas & Co., 209 Pearl.
- Monne & Bro., 39 Barclay.
- Perez, M., 150 E. Fourteenth St.
- Ottenberg, G & Bros., 2d Ave & 22d Street.
- Torres, J., 93 Maiden Lane.

COMERCIANTE.

- M. N. Glynn, 12 Old Slip.
- Del Valle Socarrás, 130 Pearl St.
- Asencio y Cosio, 33 Pine street
- Barrios, Zacarias, 23 Coenties Slip
- Barranco, Manuel, 281 Pearl street
- Córdova, Pedro, Corredor, 180 Pearl
- Cestero, J. N., 76 Pine street
- Ferrer, Carlos, 39 Broad street
- Fowler, R., 138 Pearl street.
- Garmendia, F., Cotton Exchange B'ding
- Giberga, Benjamín, 118 Wall street
- Guerra, Benjamin, 281 Pearl street
- Gutiérrez, José A., 75 Pine street
- López, Virgilio, 40 Pearl street
- Marsans, Rómulo, 118 Wall street
- Martínez, Aristides, 207 Pearl street
- O'Kelly, José E., 142 Pearl street
- Perera L., 119 Fulton street
- Pierra, Fidel G., 81 New street
- Pedraja, Rafael, 4 Cedar street
- Sariol, Arturo 81 New street
- Suzarte, E., 81 New street
- Souto, B., 160 Front street
- Veranes, Luis, 81 New street
- Zaldo, E., 4 Cedar street

MEDICOS.

- Agramonte, Enrique, 132 W. 98 St.
- Alvarez, J. R., 1350 Lexington Avenue.
- Amabile, F., 1636 Lexington St.
- Arango, Agustín, 125 E 26th St.
- Baralt, Luis A., 250 W 55th St.
- Crispin, Antonio, 1654 Madison Ave.
- Fernández, A. M., 140 W 10th St.
- Ferrer, J. M., 35 E 31st St.
- Gomez, H., 152 W 123d St.
- Gutiérrez, R., 107 W 54th St.
- Henna, J. J., 8 W 40th St.
- Miranda, R. L., 349 W 46th.
- Portuondo, B. H., 340 E 116th St
- Pell Davis, F., 320 E 26th St.
- Quesada, G. J., 213 W. 127th. St.
- Reiling, F., 210 E 50th St.
- Romero, G., 120 E 80th St.
- Sauvalle, J. S., 228 E 13th St.
- Sabater, D., 107 E 30th St.
- Sarlabous, E. J., 96 MacDougall St
- Terry, Antonio.
- Varona, J. de la C., 327 E 31st St.
- Vidal, E. C., 241 E Fifty-second St.
- Vidal, J. E., 48 Beach St., Stapleton, S. I.
- Victoria, J. Lopez, 322 E 69th St.
- Zayas, Lincoln, 356 W 56th St.

TABACOS PUROS SUPERIORES
fabricados en Key West con rama Habana
de primera clase.



De venta en todas las Tabaquerías de los
Estados Unidos.
POR OPERARIOS CUBANOS.



**INSTITUTO
ESTRADA PALMA**
de Enseñanza primaria y secundaria.
(FUNDADO EN 1885.)

Trasladado este establecimiento a un espacioso edificio con notables mejoras, recibe niños y jóvenes de todas edades y niñas de siete a catorce años.
Varios estudiantes de Hispano-América se han preparado en corto tiempo en este Instituto y han ingresado con éxito en la Universidad de Medicina y en la de Cornell, Ithaca.

Para catálogos y demás pormenores dirigirse a
Tomás Estrada Palma.
Central Valley, Orange County, N. Y.

GRAN FABRICA

DE
CIGARROS HABANOS
"LA AMERICA"
DE SEBASTIAN CABRERA.
178 Rockway Ave.
Brooklyn, N. Y.

HERMINIA ANDRADE DE BENECH
PERFECCIONADA MODISTA.

Ofrece sus servicios al público en general y se hace cargo de toda clase de trabajos de bordados en seda, muselina, olán, lino y otros generos.
Recibe órdenes en el No. 374, 8th. Avenida, entre 28 y 29 Sts.—N. Y.

CRIMENES HISTORICOS.

COMETIDOS EN CUBA POR LOS ESPAÑOLES,
—por—
J. D. HERNANDEZ.
Se vende en esta redacción a cincuenta centavos el ejemplar.

"BASAYOS POLITICOS."
ARTICULOS Y DISCURSOS

—por—
RAFAEL SERRA
Un volumen de ciento cincuenta páginas.
—Agente, M. de J. González. 206 East, 85th. Street.

A. T. BERUTICH. E. SPINETTI.

Hotel America.
1469 Michigan Avenue,
CHICAGO

Sucursal del Hotel AMERICA de N. York

El único Hotel español
é hispano-americano,
situado en el punto más elegante y aristocrático de la ciudad.

PRECIOS: de \$3 \$4 diarios, según las habitaciones.
CABLE: BERUTICH.

ANTONIO RODRIGUEZ.

Residente en esta ciudad hace diez y seis años, y habiendo trabajado en las mejores fábricas de Nueva York, se ofrece a la colonia Española é Hispano-Americana para todos los

**TRABAJOS DE JOYERIA
Y COMPOSICIONES.**
Garantizando todos sus trabajos.

Acudo a recoger los trabajos por medio de un aviso postal.

205 East 83d St.,
NUEVA YORK.

"NATUEY."

Poema Dramático
—por—
FRANCISCO SELLEN.

Se vende en la Redacción de PATRIA a 50 centavos el ejemplar.

"EL GRAN -

-LUCERO."

—NOVELA INGLESA TRADUCIDA POR—
BENJAMIN GIBERGA.

De venta en la Redacción de PATRIA a treinta y cinco centavos ejemplar.

Imprenta "America."
284-286 Pearl St., corner Beekman St.

—BROOKLYN—

- CLUBS POLITICOS.**
"Los Independientes" Juan Fraga, 839 Fulton, Brooklyn
"Borinquen," Sotero Figueroa, 295 Broadway
"Pinos Nuevos" Federico Sanchez, 860 W 9th Av
"Cubanacán" Gonzalo de Quesada 349 W Forty-sixth Street

ABOGADOS.

- Agramonte, Emilio, 280 Broadway
- Del Pino, Emilio, 45 William
- Gonzalez, Antonio C., 35 Broadway
- Jones & Govin, 45 Cedar.
- Ponce de León, Néstor, 40 Broadway
- Quesada, Gonzalo, 58 William
- Roura, José, 4 Warren.

NOTARIOS.

- González, Antonio C., 35 Broadway
- Ponce de León, Julio, 40 Broadway
- Ponce de León, Néstor, 40 Broadway
- Vintleim Maiden, G., 45 Cedar St.

PROFESORES DE MUSICA.

- Agramonte, Emilio, 100 Lexington Ave.
- Castellanos, Miguel, 124 W. 127th.
- Fuentes, Pedro M., 132 W 44th St.
- Godoy, José, 120 W 35th St.
- Núñez, Gonzalo, 1976 Lexington Ave
- Navarro, Rafael.
- Salazar, Isabel.
- Salazar, Pedro.

DENTISTAS.

- Agramonte T., 100 Lexington Ave.
- Lopez, Oscar, 8th Ave & Thirty-fourth St
- Ochoa, Raul, 103 E Fourteenth St.
- Sabater, Domingo, 107 E 30.
- Zayas Bazán, Virgilio, 108 E. 17.

ALBERTO GUTIERAS,
CIRUJANO DENTISTA.
3605 Locust Street, Philadelphia.

ARTISTAS.

- Edelman, Federico, 232 W 14 street.
- Jimeno, Patricio, 232 14 street
- Molina, Alberto, 341 5th Avenue

COLEGIOS.

- Palma, Tomás Estrada, Central Valley, Orange, N. Y.
- Quesada, "Flora y Leopoldina," 60 Lexington Ave.

PERIODICOS.

- "El Porvenir" 51 New Street
- "Revista Popular" 46 Vesey street.

BOTICAS.

- Peraza, Domingo, 301 Third Ave.

BODEGAS.

- Desvernine, P., 52 Beaver
- Lezpona, F., Maiden Lane 70

RESTAURANTS.

- Boulangier, 22 W Third Street
- Calderín, P., 236 Sullivan
- Moreno, J., 173 Prince
- Pollegre, Guillermo, 14 Pearl

LOGIAS.

- Logia "Estrella de Cuba" Benjamín Giberga, Venerable Maestro, 118 Wall Street.
- Logia "La Fraternidad" M. Andrade, Venerable Maestro, 220 E 15th Street.

PRESIDENTES

DE SOCIEDADES CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS.

- "Ignacio Agramonte" J. F. Silva, 214 Pearl Street
- "La América" Francisco Lahens, 214 Pearl.
- "La Igualdad" Manuel Coronado, 944 Third Avenue.
- "Los Treinta" P. Calderín, 235 Sullivan
- "La Fraternidad" M A Tirado 36 Vesey St.
- "La Liga" Rafael Serra, 74 W Third street
- "San Carlos" Eusebio Díaz, 1372, Third Ave.

SECCION DE ANUNCIOS.

HOTEL CENTRAL.

—Nos. 154-156, W. 14th Street—
NEW YORK

HOTEL DE 1.ª CLASE.

ESPECIALMENTE

Para Familias Latino-Americanas.

MAGNÍFICAS HABITACIONES.
CUARTOS CORRIDOS
COCINA ESPAÑOLA
Y FRANCESA.

Precios Moderados.

Se habla español, francés é inglés. El Agente de la casa se encontrará en los muelles a la llegada de los vapores.

Gervasio Pérez,
Propietario.

HOTEL DE SUAREZ

CONOCIDO POR

**EVERETT HOUSE,
EN SARATOGA.**

Este Hotel bien conocido de los viajeros de las Antillas y toda la América latina, se abrirá al público el día 1 de Junio, y continuará hasta el 1 de Octubre.
Durante el invierno se han hecho en él importantes mejoras, además de las ya conocidas, con lo cual es sin duda uno de los más convenientes para familias.

Precios: De \$2-50 a \$4-00 diarios
ARREGLOS ESPECIALES PARA FAMILIAS.

Para precios y demás informes dirigirse a
P. M. SUAREZ, Propietor.

NOTA A LOS VIAJEROS.—El Sr. Suárez ha sido nombrado Superintendente del HOTEL INN en Port Tampa, para la próxima temporada de invierno. Sepa sus amigos y los viajeros, pues allí estarán tan bien servidos como en su propia casa.

Arturo Berutich.

E. Spinetti.

HOTEL AMERICA



PRECIOS CUARTO SOLO DESDE \$1.00
CON ALIMENTOS DE \$2.50 A \$3.50

CABLE "BERUTICH"

—NUESTRA NUEVA SUCURSAL—
HOTEL AMERICA

1469 MICHIGAN AVENUE CHICAGO.

PRECIOS DE \$ 3.50 A \$ 5. DIARIOS. POR HOSPEDAJE COMPLETO.

SI PARLA ITALIANO.—ON PARLE FRANÇAIS.—FALLA-SE PORTUGUES. BERUTICH & SPINETTI PROS.



Títulos en este número

De José Martí

Bases del Partido Revolucionario Cubano I, 279-280

De otros autores

Enrique Loynaz del Castillo : Martín del Castillo

Gonzalo de Quesada : Mirandita (Episodio de la Revolución Cubana)

Enrique Collazo : Ignacio Mora

Sin firma

Directorio del Partido Revolucionario Cubano

Relación de Clubs Cubanos

El insolente consejo

Comprobantes

Nota política (De El País, Madrid) El gran pastel

Club "Martín del Castillo"

Los Clubs de New York

De "El Porvenir"

En la fiel New Orleáns

En cama

Imágenes

Ignacio Mora

Ana Betancourt de Mora